

Capítulo II.
Derechos de las
personas con
discapacidad al arte y la
cultura:
de públicos, autores y
protagonistas

Seña y Verbo: Teatro de Sordos

Alberto Lomnitz

Fundador y Director, Docente del Colegio de Literatura Dramática y Teatro,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Director de Teatro

Ponencia presentada el 12 de mayo de 2016,
Casa de las Humanidades-UNAM



Alberto Lomnitz

Existe una relación entre el arte y la discapacidad creo que más allá de obviamente un derecho, hay una relación y en la actualidad es un campo de vanguardia artística muy importante, hoy en día, hay personas que están involucradas en búsquedas artísticas muy apasionantes y que están gozando de gran reconocimiento, creo que siempre ha habido desde hace muchísimo una relación entre arte y discapacidad. Que yo creo, sobre lo cual pues he pensado bastante y quisiera arrancar con algunas reflexiones de a qué se debe esta relación importante.

Creo que la relación importante antes de hablar del porqué, si aclarando se centraría en dos lados, primero que nada han habido una gran cantidad de artistas con discapacidad muy importantes en la historia del arte y segundo el arte ha jugado un papel muy importante en el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad, es decir, el arte siempre ha sido, históricamente un lugar de vanguardia donde se van abriendo los derechos y muchas veces el primer campo antes de muchos otros, donde las personas con discapacidad son reconocidas o donde los temas relacionados a esto se exponen y finalmente pues hablaré un poquitito sobre el teatro de sordos en particular como ejemplo de esto que lo es clarísimo.

Creo que esta relación intensa y estrecha entre arte y discapacidad, realmente tiene que ver con una relación del arte con las diferencias en general, es decir, el arte se nutre de las diferencias es el lugar donde generalmente buscamos esa expresión, el arte es el campo finalmente de la subjetividad y es el lugar donde cuando nosotros buscamos a un artista, nos enganchamos con una obra de arte, de cualquier naturaleza, ya sea un cuadro, una obra de teatro, una pieza de música es porque esta obra nos revela una parte del universo de una manera que nos resulta original, es decir, el artista permite que su público vea el universo a través de sus ojos. Entonces cuando vemos un cuadro de Van Gogh y vemos un cielo estrellado, lo que vemos es la manera en que Van Gogh veía el cielo, y este poder ver el cielo a través de los ojos de otra persona es lo que nos emociona finalmente y es por lo que buscamos el arte.

Estamos buscando esa mirada, y por eso se busca en general, en el arte se aprecia mucho la originalidad, el papel del arte es que a través de la subjetividad de una persona con una mirada especial finalmente, podamos todos acceder a esa mirada, entonces el artista en general, siempre ha tendido a ser las personas con miradas diferentes, es esa mirada diferente la que justamente produce un arte, el gran arte, y es lo que buscamos en un artista, que nos permita ver el mundo de manera diferente a través de su mirada.

El arte y la diferencia están estrechamente ligadas, en la función misma del arte, y las personas diferentes, que han tendido mucho por eso al arte y han sobresalido en el arte, y sea diferente de la forma que sea, por su credo, por su forma de pensar, por su preferencia sexual, esa manera diferente de ver el mundo que produce el ser diferente es lo que permite al artista crear ideas, por eso es que de repente las personas con discapacidad, a mi modo de ver, gravitan hacia el arte de manera natural, porque por supuesto crecer con una discapacidad, produce una visión diferente del mundo por una experiencia personal diferente.

Esta es la esencia un poco de porque es un tema tan apasionante, y porque tantos de nosotros hemos llegado a este campo también explica porque el arte ha sido un lugar donde y esto pues lo he visto en gran cantidad de cosas que he leído a partir de gran cantidad de personas, de activistas con discapacidad, que escriben siempre en reconocimiento de cómo es en el arte donde muchas veces primero se muestran estas cosas, donde más apertura tiende a haber, porque el arte, los entornos artísticos, pues son entornos generalmente muy abiertos a las diferencias, digamos, el mundo del teatro que es en el que yo habito, hay de Chile, de manteca y de todo, el concepto de normalidad es un concepto que generalmente por ejemplo en el mundo del teatro, ¿qué es eso? es un concepto que generalmente desde hace muchísimo, desde que empezó el teatro, es el lugar donde encontramos de todo.

Y uno por ejemplo en actores, uno no busca actores que parezcan sacados de un molde, a menos de que sea uno Televisa pero, aparte de eso en general pues lo que buscamos es un actor, oye, pues está gordo, chico, guapo, feo, lo que queremos es diferencias, lo mismo en textos, lo mismo en todo, en el teatro de sordos en particular, cualquier historia de la sordera contemporánea hoy en día, si ustedes leen por ejemplo sobre cualquier libro de historia de la sordera contemporánea, en Estados Unidos un artículo algo, va a ser muy raro que no se mencione el “National Theatre of The Deaf” de los Estados Unidos como una fuerza de cambio hacia el reconocimiento que se dio, en Estados Unidos hacia la cultura de los sordos, y la gran apertura que empezó hacia finales de los sesentas y que realmente culmina con la gran huelga de los ochenta, en ese período que fue realmente donde explota el concepto de “Deaf Power” ,del reconocimiento de los sordos, la compañía de teatro del “National Theatre of The Deaf” jugó un papel fundamental en cambiar las mentalidades de las personas, en dar visibilidad a la lengua de señas americana sobre todo y a los sordos.

Un papel muy similar lo ha jugado “Seña y Verbo” en México, cuando empezó, hace 24 años casi, la lengua de señas mexicana no era una lengua reconocida oficialmente en México como una lengua nacional, las personas involucradas en educación se reusaban a considerarla una lengua la calificaban como una pantomima, incapaz de expresar pensamientos abstractos, se decía cualquier cantidad de barbaridades desde el poder, es decir, desde la educación, y por supuesto, desde los establecimientos médicos y al carecer de una verdadera lengua era una comunidad marginal que requería de terapias de rehabilitación para poderlos acercar al verdadero lenguaje del español, ese, es el entorno en el que empezó “Seña y Verbo” hace 24 años.

Mucho ha cambiado en este tiempo y la compañía indudablemente, y lo digo porque me lo dicen personas involucradas en la compañía de sordos, porque es algo que hemos visto, la compañía jugó un papel muy importante en esto, haciendo teatro, simplemente por el hecho de pararnos, sobre un escenario y tener actores sordos, y hacer teatro en lengua de señas, me acuerdo tener discusiones con maestros de educación especial, que insistían que la lengua de señas no era una lengua, no era un idioma, y yo les decía, entonces cómo es que yo trabajo, o sea es tan fácil como eso, cómo es que yo estoy montando a Cervantes, u

obras originales en escena, si es que no soy capaz de representar pensamientos abstractos, cómo es que estamos haciendo esto, ven a ver la obra y tú dime que eso no es un idioma, es decir, el hecho de estar haciendo teatro, de estar creando literatura en lengua de señas, en ese momento, es más que evidente y no tenemos que sostener una gran discusión teórica al respecto.

De las primeras personas con las que yo empecé a trabajar, y que gravitó, y que gravitamos el uno hacia el otro fue con el lingüista Boris Fridman porque él dijo que maravilla, llevaba un montón de tiempo demostrando en términos lingüísticos a los escépticos en México de que, esto es una lengua, como ya había sido demostrado en tantas otras lenguas de señas, pero en lengua de señas mexicana pues todavía no había habido un lingüista que confirmara y él, siempre llegaba y decía si no entienden mis términos lingüísticos pues simplemente vayan a ver la obra de teatro.

Este papel se ha repetido en casi todos los países, donde ha habido teatro de sordos, es decir, en casi todos los países si pregunta, ¿el teatro ha sido un papel fundamental específicamente en cuanto a la comunidad de sordos? porque finalmente, el reconocimiento en cuanto a la cultura de los sordos gira primordialmente en el reconocimiento del lenguaje, cuando no hay un reconocimiento sobre la lengua de señas, entonces, no hay un reconocimiento sobre la cultura de los sordos.

Aquí hay una comunidad que tiene una lengua propia, entonces en el teatro, que además la gente, cuando iban originalmente a ver “Seña y Verbo” pues se esperaban que iban a ver un teatro de pantomima, que nosotros ahora ya lo estamos haciendo un poco más 20 años después, pero al principio evitábamos por lo mismo, completamente trabajo de pantomima, nuestras obras siempre han sido muy verbales, porque un poco ese es el sentido, mostrar la lengua de señas en escena, en términos políticos, para tener una demostración palpable, en términos artísticos, porque ese es el chiste, ¿por qué hacer teatro de sordos?, me lo preguntan mucho, ¿por qué “Seña y Verbo”?, ¿por qué estamos haciendo esto?, bueno, en términos estéticos, en términos del arte, primero que nada porque tenemos una lengua visual y el teatro es un arte que tiende a lo visual, finalmente decimos “vemos una obra de teatro” “escuchamos un concierto”.

Entonces tener una lengua que es visual, permite un teatro visualmente diferente, y exploraciones muy grandes, “Seña y Verbo” ha atraído muchísimo a la comunidad teatral de México, es una compañía muy reconocida en el ámbito teatral, nunca nos han faltado, buenísimos actores que vengan a trabajar con la compañía, grandes diseñadores que quieran diseñar para la compañía, es decir, es una compañía que inmediatamente capto la atención de la comunidad teatral en México, porque justamente ofrecía un teatro innovador, y una visión diferente, que es el otro gran punto, que son los actores sordos.

Nunca he oído hablar a alguien de “Seña y Verbo” y que lo primero que no diga es, qué tremendos actores tiene esa compañía, que son los actores sordos, y son muy reconocidos en la comunidad teatral en

México como actores que tienen algo muy especial que aportar, son muy solicitados como maestros actualmente, por sordos, por actores oyentes, directores oyentes, con gente de teatro oyente, que dice por favor vengan y denos un taller porque queremos aprender un poquitito de eso que ustedes hacen, y lo que hacen, tiene que ver cien por ciento con el hecho de que son por tres razones, primero porque hablan lengua de señas, y es una lengua tan diferente de las lenguas orales, todas las lenguas de señas que se prestan tanto a la expresión teatral, dos, por su capacidad visual, porque al no escuchar tienen extraordinariamente desarrollada la vista, y entonces tienen una capacidad de observación muy superior a la de los oyentes, captan el movimiento, de una manera muy sutil, y eso los hace, increíbles en la caracterización, es decir, un actor sordo, le pides muéstrame cómo me muevo, y te mueres de la risa, viéndote retratado en la manera en qué te mueves, porque captan el movimiento muy claramente, que es lo que luego llamamos caracterización en teatro, es decir, poder convertirme en otra persona físicamente, eso es lo más importante para eso no es necesario contar con alguna habilidad física sino habilidad de observación, para poder caracterizar, lo que uno necesita es poder observar, y eso lo tienen de gane, y tres, por la cultura propia de los sordos que tiene que ver mucho, por ejemplo, con un sentido del humor muy particular, es fundamental en la cultura de sordos el humor, en general en una reunión de sordos, el humor es muy de sordos, tiene sus cosas como en cualquier cultura, el humor es de las cosas más arraigadas en todas las culturas, por eso luego al ver un cómico inglés, no nos da risa tanto como cuando vemos a un cómico mexicano, o un chiste que nos cuenta un chino y de repente decimos, y dónde está el chiste, porque el humor está profundamente arraigado en la cultura y los sordos lo tienen, por ejemplo en las obras de “Seña y Verbo” se ve muy bien.

Por tal razón esta es la gran aportación que “Seña y Verbo” ha hecho al teatro en México a nivel estético, y es absolutamente gracias a esto, que tenemos en el centro de la compañía, a un grupo de artistas sordos trabajando, el camino ha sido largo y parte de la caminata no fue formar a estos actores sordos y por eso es que todavía sigo siendo uno de los directores de “Seña y Verbo”, desde enero, ya somos dos directores, el otro director es Eduardo Domínguez, estamos en un período de transición en el que vaya retirándome de la dirección cada vez más de la compañía y vaya quedándose realmente a cargo, como debe ser creo, en una compañía de esta naturaleza ya un director sordo.

Eso no ha sucedido en 24 años, ya vamos hacia allá, porque realmente esto ha sido un proceso grande y en un principio pues yo era el maestro, cuando empezamos “Seña y Verbo” todos los sordos que vinieron a audicionar, para entrar a la compañía, la verdad es que ninguno había ido a una obra de teatro, ya que no había ningún teatro accesible para sordos, lo cual ciertamente sigue siendo una carencia muy grande, empiezan a haber ya proyecciones de cine con interpretación simultánea y presentaciones de teatro con interpretación, es decir, que es algo ya bastante estándar en otros países, en Europa, en Estados Unidos sobre todo, que ciertamente, esto es parte, hablando de derechos de las personas con discapacidad un campo muy importante de crecimiento, que es muy diferente de “Seña y Verbo” ya que somos una

compañía de teatro de sordos.

“Seña y Verbo” es teatro de sordos, eso es algo que siempre en todas nuestras conferencias de prensa desde el principio ha sido lo primero que siempre decimos, “nosotros somos de sordos, no somos teatro para sordos”, y es importante hacer la distinción, cuando hablamos por ejemplo de que necesitamos funciones interpretadas, estamos hablando de que necesitamos teatro para sordos, es decir, necesitamos que el teatro sea accesible a los sordos por lo que se anuncia a la comunidad sorda, a los medios en general, que tal día va a ser la función interpretada para sordos, y ese día van los sordos, no necesitas interpretar todas las funciones de una temporada, nada más con una función que se anuncie bien, claro en términos de interpretación es un reto muy grande, interpretar obras de teatro, interpretar películas es una especialidad dentro de la interpretación.

En un país donde todavía se está luchando por los derechos de interpretación a nivel de lo más básico, hablar de interpretación artística de teatro y cine es algo que se irá construyendo, realmente “Seña y Verbo” es un teatro de y para sordos, es decir, en el sentido de que, todas las obras, obviamente y desde el principio siempre se ha cuidado que sea 100 por ciento accesible para sordos, es decir, sería el colmo que “Seña y Verbo” presentará obras que un sordo no va a entender, son absolutamente comprensibles, pero la realidad es que “Seña y Verbo” es mucho más un teatro creado por sordos, nuestras obras tienen mucho más que ver con lo que los sordos le quieren decir a los no sordos, a los oyentes, es decir, debido a que es un medio de expresión, a partir de los sordos.

Finalmente la compañía está gravitando hacia un teatro de sordos como un medio de expresión propia, ya que no sólo contamos con un codirector artístico sordo sino también el texto es desarrollado por sordos, nuestra primer obra escrita por sordos se estrenó el año pasado titulada “Un gato vagabundo”, además estamos teniendo varias obras dirigidas por Eduardo Domínguez⁹ y Roberto de Loera¹⁰ que son sordos, por lo que se está volviendo una compañía de sordos.

⁹ Eduardo Domínguez, director artístico.

¹⁰ Roberto de Loera, actor con experiencia en la compañía “Seña y Verbo”.